



Réquiem para una quimera

Por Hernán Poblete Varas

aaL 2443



Hay palacios, castillos, bares al estilo "Far-West", un "fragmento nevado de la Quinta Avenida y, poco más allá, una gigantesca piscina apropiada para batallas navales, con su correspondiente horizonte marino de nubes amerengadas. Por las calles, puede toparse uno con Cleopatra, Buffalo Bill, Pimpinela Escarlata o Jack el Destripador. Ahí pasa y pasan de todo...

Es el imperio de la fantasía, construido sobre plumones rosados. Hay un instante -que dura varios años- en que aquello parece el centro del mundo y hasta las más famosas celebridades europeas escuchan el silbido tentador. Los sagrados monstruos franceses, alemanes, suecos, ingleses atraviesan el Gran Charco y todo un continente: al pie de unas colinas en Los Angeles de California se levanta una quimera con más poder de seducción que la propia quimera del oro californiano. Es el bosque sagrado: Hollywood.

Pero aquello ha desarrollado en su propio organismo el mal que lo desgastará y consumirá. Numerosos ídolos de carne y hueso tienen pies de barro y las organizaciones financieras también. Algunas son tan ilusorias como los mundos que ayudaron a construir. Los "años locos", que Scott Fitzgerald cantara con nostalgia en esos mismos parajes, van quedando a la retaguardia. De vez en cuando algún resplandor ilumina aquellas vagas construcciones, pero sólo es el relámpago de la tempestad que ronda. El glorioso Hollywood se va transformando en museo y ya nadie parece interesarse por dejar las huellas de manos o pies en el cemento fresco del Testro Chino. La quimera sufre su propia diáspora.

De todo esto nos habla, nos conversa Alfonso Calderón en su libro ¡Adiós, Hollywood! (Editorial La Noria, Stgo., 1985). Lo hace con encanto, con simpatía, con entusiasmo de enamorado, salpicando de anécdotas una crónica que podría alargarse en muchas páginas más, con el beneplácito del lector. Si éste es joven, aprenderá muchas cosas sobre el pasado de la pantalla grande; si es mayorcito, gozará recordando a sus viejos héroes, desde Pola Negri, Tom Mix y Errol Flynn, pasando por el tarzanesco Johnny y los inolvidables hermanos Marx hasta los últimos ídolos: Marilyn,

Réquiem para una quimera [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Réquiem para una quimera [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile